

**TEMA GENERAL:
EDIFICAR EL ARCA DE HOY:
LA IGLESIA COMO EXPRESIÓN CORPORATIVA DE CRISTO**

Mensaje uno

**Saber que la situación antes de la venida del Señor
será como la de los días de Noé,
vivir una vida humana debidamente equilibrada
y ser arrebatados antes de la gran tribulación**

Lectura bíblica: Mt. 24:32-44

**I. “Porque como fueron los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”—
Mt. 24:37:**

- A. La palabra griega traducida “venida” (gr., *parousía*) significa “presencia”—Mt. 24:33:
1. En la antigüedad esta palabra se aplicaba a la venida de una persona digna; en el Nuevo Testamento esta palabra se refiere a la venida de Cristo, la persona más digna.
 2. La venida de Cristo será Su presencia con Su pueblo; Su parusía comenzará con el arrebatamiento del hijo varón (Ap. 12:5) y de las primicias (14:1-4), y concluirá con Su manifestación en la tierra con los santos—Mt. 24:27; 2 Ts. 2:8; Jud. 14.
- B. La situación antes de la venida del Señor será como la de los días de Noé:
1. Noé vivió en una era torcida y perversa—Gn. 6:1-22:
 - a. Como resultado de la primera caída del hombre, la naturaleza maligna de Satanás había sido inyectada en el hombre—3:1-6; Jn. 8:44.
 - b. En la segunda caída, la naturaleza maligna de Satanás en el hombre diseñó y desarrolló una cultura humana impía—Gn. 4:16-24; 1 Jn. 5:19b.
 - c. En el tiempo de la tercera caída, esta cultura impía produjo una generación malvada, torcida, corrupta y perversa, y el poder maligno de las tinieblas corrompió la tierra y la llenó de violencia—Gn. 6:1-13.
 2. En Mateo 24:37-39 y Lucas 17:26-27 el Señor Jesús asemejó nuestra era a los días de Noé:
 - a. Las condiciones del vivir maligno que aturdieron a la generación de Noé antes del diluvio describen la condición peligrosa del modo de vivir del hombre antes de la gran tribulación y la parusía del Señor—Mt. 24:21, 3, 27, 37, 39.
 - b. Si hemos de participar en el arrebatamiento de los vencedores para disfrutar la parusía del Señor y escapar de la gran tribulación, debemos vencer el efecto estupefaciente de la vida que lleva el hombre en la actualidad—Lc. 21:34-36.

II. “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la otra será dejada”—Mt. 24:40-41:

- A. Los dos hombres y las dos mujeres representan a los creyentes vivos en el momento de la segunda venida del Señor.
- B. Ser tomados equivale a ser arrebatados antes de la gran tribulación—v. 21; Ap. 3:10:
 - 1. El arrebatamiento es el paso consumidor de la plena salvación que Dios efectúa en vida: la transfiguración, la redención de nuestro cuerpo—Ro. 5:10; 8:23; Fil. 3:21.
 - 2. Después de que hemos creído en el Señor y somos salvos, debido a la exigencia de la vida divina que hemos recibido y debido a la intensidad de nuestro amor para con el Señor, deseamos ir en pos de una vida que espera la venida del Señor—1 Ts. 1:10; 2:19; 3:13; 4:15; 5:23.
 - 3. En tal vida en la que amamos al Señor y esperamos Su venida, tenemos la expectativa, conforme a lo que está revelado y profetizado en la Biblia, de ser arrebatados a la presencia del Señor para reunirnos gozosamente con Él—Mt. 24:40-41; Lc. 17:31-36; 21:36.
- C. Mateo 24:40-41 se refiere al arrebatamiento secreto, el arrebatamiento de los que están listos, los que han alcanzado la madurez:
 - 1. La diferencia entre el que es arrebatado y el que es dejado radica en la madurez de vida; uno es maduro en la vida, y el otro no lo es—He. 6:1.
 - 2. Alcanzar la madurez no ocurre de la noche a la mañana; para la venida del Señor necesitamos prepararnos, amarlo y crecer en Él a fin de que en Su manifestación estemos maduros para ser arrebatados.
- D. La palabra del Señor en Mateo 24:40-41 nos muestra que mientras esperamos Su venida y abrigamos la expectativa de ser arrebatados, debemos ser fieles en nuestros deberes diarios, viviendo una vida humana debidamente equilibrada—cfr. 2 Ts. 3:6-15.